



**MARIO ROBERTO
SANTUCHO**

El Combatiente

★ N°1082 ★ 12 de Octubre de 2018 ★ \$15

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



PRT

Partido Revolucionario de los Trabajadores

**ATACAR AL CENTRO
DE LA ESTRATEGIA
DE LOS MONOPOLIOS**



**HABLEMOS DE SOCIALISMO
Y REVOLUCION**



**ENCUENTRO DE MUJERES EN
CHUBUT**



ERNESTO CHE GUEVARA



ATACAR AL CENTRO DE LA ESTRATEGIA DE LOS MONOPOLIOS

La iniciativa lanzada por nuestro Partido para exigir la reapertura de las paritarias, con un piso de 40% de aumento salarial, apunta no sólo a una lucha más que necesaria para recomponer parcialmente los ingresos de las familias trabajadoras. Se trata, además que el proletariado eleve la calidad del enfrentamiento político atacando al corazón de la estrategia de los monopolios.

La clase dominante atraviesa una crisis política de envergadura. Las instituciones de la burguesía ya no engañan al pueblo trabajador, por más puesta en escena mediática de la “Justicia”, que sólo distrae a algunos que se enfrentan de uno y otro lado de la denominada “grieta”. Porque **la verdadera grieta es la que divide drásticamente los intereses de la burguesía de los de la clase trabajadora**, los que producimos toda la riqueza en la sociedad.

Mientras esos fuegos de artificio no entretienen a nadie, no pasa un día en donde la economía de millones de hogares en nuestro país no reciba un nuevo mazazo. La “última”, ahora es una Resolución, la N°20/2018, por la cual todos los ciudadanos estamos obligados a compensar en 24 cuotas (a partir del 1° de enero de 2019) a las empresas de gas, en razón de la devaluación del peso respecto del dólar... *Que el director de Enargas haya*

sido gerente de Metrogas o que Aranguren haya cerrado con Shell (su ex empresa) la mayoría de las licitaciones para importar gas, es un pequeño detalle...

Como si nada de esto ocurriera, desde el oportunismo electoralista (que engloba a todas las tendencias políticas de la burguesía) intentan mostrarnos impunemente falsas “alternativas” que sólo buscan garantizar una gobernabilidad que la burguesía –como clase- cada vez tiene más problemas en sostener. Porque –insistimos- lo que está en crisis es la democracia burguesa.

En el “mundo real” de los negocios, nuestro país no está ajeno **al gran objetivo de la burguesía monopolista mundial de achicar -como sea- la masa salarial** (cosa que el gobierno de Macri -desde sus inicios- trató de llevar adelante). Esta es la única forma que la oligarquía financiera tiene para amortiguar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

El achicamiento de la masa salarial es la locomotora que arrastra detrás de sí el deterioro permanente del nivel de vida del pueblo y del conjunto social, al mismo tiempo que se profundiza la concentración y centralización de capitales, de acuerdo a cuál de ellos sale mejor parado de estos procesos.

Un trabajador que en enero cobraba 30.000 pesos de salario, al convertirlo a dólares en ese momento, significaba algo más de 1.550 de esa moneda. Hagamos de cuenta que ese mismo trabajador recibió un aumento del 30% de su salario; esto significa que en pesos hoy cobraría 39.000 pero al convertirlo a dólares serían 975. Es decir que, a pesar del 30% de aumento salarial, el salario en dólares en la Argentina luego de la devaluación se redujo un 37%, en el caso de este trabajador. Si calculamos en base al salario mínimo, vital y móvil que en enero era de 9.500 pesos (508 dólares) y en septiembre es de 10.700 pesos (267 dólares), la pérdida en dólares es del 47 %.

Por todo ello es que la iniciativa lanzada por nuestro partido para exigir la reapertura de las paritarias, con un piso de 40% de aumento salarial, apunta no sólo a una lucha más que necesaria para recomponer parcialmente los ingresos de las familias trabajadoras. Se trata, además que **el proletariado eleve la calidad del enfrentamiento político atacando al corazón de la estrategia de los monopolios.**

DESNUDAR LOS PLANES DE LA BURGUESÍA

En ese marco, la intervención política de la clase obrera y demás sectores de trabajadores debe orientarse con el objetivo de desnudar los planes de la burguesía monopolista, al mismo tiempo que acumule hacia la construcción de la organización política independiente.

Y desde allí hacer propias las reivindicaciones de los amplios sectores populares para erigir una alternativa revolucionaria de clase, contra toda la clase dominante, se vista ésta con el color que sea.

Nos estamos refiriendo a tejer y construir una unidad política de masas, de abajo hacia arriba, en la que confluyan los intereses sectoriales unificados por una política independiente, en su contenido y en sus formas, de las políticas de los sectores burgueses que sólo levantan propuestas que no rompen en absoluto con el orden imperante y venden la ilusión de que dentro de los marcos del capitalismo es posible el logro de la dignidad y la liberación de las mayorías.

En ese camino el proletariado, que viene dando muestras de lucha y organización crecientes y renovadas, debe irrumpir en la lucha política nacional con la mira puesta en quebrar el plan de los monopolios, acompañando esa lucha con propuestas de organización y unidad para el resto de las capas explotadas de la sociedad.»



¿DE QUE CRISIS ESTAMOS HABLANDO?

La burguesía presenta la crisis como exclusivamente económica o financiera. Siempre busca asociar “la crisis” a “un modo de entender el capitalismo” y no al capitalismo propiamente dicho, escondiendo –además– que desde “la crisis” se imponen soluciones que, inevitablemente, producirán más padecimientos a millones de seres humanos.

Los medios de *incomunicación* hablan “de crisis” como hablan del clima. Litros y litros de tinta, metros y metros de papel, horas y horas de radio y televisión para explicar la crisis, confundir con la crisis, sacar provecho de la crisis. Como en tantas otras cosas, los medios y voceros del sistema imponen no sólo el tema de debate, sino la forma y el contenido que le quieren dar a los temas que les interesa instalar.

Siempre buscarán asociar “la crisis” a “un modo de entender el capitalismo” **y no al capitalismo propiamente dicho**, escondiendo además que desde “la crisis” se imponen soluciones que, inevitablemente, producirán más padecimientos a millones de seres humanos.

La burguesía presenta la crisis como exclusivamente económica o financiera. Pero los revolucionarios la analizamos con una óptica de clase, por lo que el concepto de crisis es bien distinto al que vociferan las clases dominantes. Desde ya, no nos interesa proponer ninguna solución desde la concepción de crisis que la burguesía aplica. Porque **el capitalismo es el origen de todas las crisis, pues el capitalismo vive en crisis permanente. Y hace vivir a millones de seres humanos en el planeta de la misma manera: en crisis permanente.**

Hablamos de la crisis general del capitalismo, ya que en este sistema las crisis son parte integral del mismo. En la época del imperialismo se acentúa la anarquía de la producción, empeoran las condiciones de vida de los pueblos y la concentración económica y la centralización de capitales agudiza las contradicciones de clase.



“..el capitalismo es el origen de todas las crisis, pues el capitalismo vive en crisis permanente. Y hace vivir a millones de seres humanos en el planeta de la misma manera: en crisis permanente.”



El desastre económico implica necesariamente enormes padecimientos en el nivel de vida de los pueblos, pero mucho más profunda, extensa y aguda se ha convertido la crisis política del sistema capitalista en su conjunto. No sólo se ha derrumbado la irrealidad de consumir más de lo que se produce; queda cada vez más claro el carácter expropiatorio y reaccionario del capitalismo, lo que preanuncia épocas de turbulencias para la burguesía y un incremento, en cantidad y calidad, de lucha de clases abierta.

Los pueblos van comprendiendo cada vez más el funcionamiento de las instituciones del Estado, de las empresas y los políticos a su servicio, el papel desinformativo de los medios; la hipocresía y la mentira quedan al desnudo y entonces, el cuestionamiento es social, político, ideológico, cultural y hasta moral.

La podredumbre aflora y el movimiento de masas se saca de encima cualquier vestigio de letargo, tirando por la borda la confianza hacia lo instituido, principal sostén del orden establecido.

Semejante grado de crisis política del sistema abre las puertas a la posibilidad cierta de un nuevo ciclo de movimientos revolucionarios en el mundo. Objetivamente hacia ese lado quiere ir la Historia. Sin embargo, nunca olvidemos que es necesaria la participación directa de las fuerzas revolucionarias para que el capitalismo caiga definitivamente y una nueva época de la Humanidad comience.

Por eso es determinante entender de qué crisis hablamos los revolucionarios, en qué etapa se encuentra la misma en la actualidad y hacia dónde debe marchar la vital lucha que los pueblos han emprendido con fuerzas renovadas.

La crisis del capitalismo que las resuelva el capitalismo (si es que puede).

Los revolucionarios, al frente de la clase obrera y el pueblo, hagamos lo que tenemos que hacer. Todo lo necesario para que la crisis sea un crisis revolucionaria. La actualidad del capitalismo tiene nombre y apellido: crisis política del sistema, alza de la lucha de los pueblos, sobresalientes condiciones para un nuevo ciclo revolucionario.★



FORTALECER LOS DESTACAMENTOS DE LA CLASE OBRERA

La democracia b
“los representant
deliberación de
mas del país. La
proletaria y popular, gobern
instituciones democráticas su
con representantes elegidos e
vocables por mayoría simple
pulares, con un debate resol
de los grandes problemas a t
presan las dos clases enfrentac
clase enfrentados, irreconcili
tico y orgánico- cada una cu
El ejercicio de democraci
zada por nuestro pueblo, acor
las sociedades. Es una respue

*Los destacamentos proletarios nos estamos encontrando en la lucha, en el abajo, asimilando la uni
tado y expresión del papel que estamos jugando mancomunadamente en cada fábrica, barrio, univers
guir en este camino iremos rompiendo con las desconfianzas impuestas por la clase dominante, p
elecciones son “el todo” y la democracia es la nada.*



traba y permite desplegar todo su potencial, poniendo sobre la mesa que el primer y fundamental interés es la sociedad humana que lo produce e intercambia todo: **la gran mayoría de explotados y oprimidos.**

Para poder llevar adelante estas premisas es necesario fortalecer todas las organizaciones que nuestro pueblo ha ido creando en todos los planos, elevar el grado de conciencia de las mismas, si por ello entendemos que esas fuerzas son parte de la columna vertebral para la lucha por el poder.

Esto se sintetiza en poner en marcha la democracia directa e ir **institucionalizándola** como herramientas de doble poder por un período histórico, capaces de enfrentar a las instituciones de la clase burguesa.

Es este un período de fortalecimiento necesario y que no puede quedar flanco abierto por donde la política y la ideología dominante puedan erosionar este proceso. No es un momento fácil para encarar esta alternativa política de salida, pero somos muy respetuosos del nivel alcanzado de conciencia democrática de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, para seguir avanzando en una acumulación de fuerzas revolucionarias hacia los cambios profundos que necesita nuestro pueblo.

Entre las fuerzas políticas que hay que fortalecer, robustecer y hacer crecer están **los destacamentos revolucionarios que expresan en sus políticas tácticas y estratégicas, los intereses de clase del proletariado y el pueblo.** Somos destacamentos independientes de los intereses de la burguesía, lo que exige a nuestras políticas no perder el norte de la lucha, para no transformarnos simplemente en furgón de cola de la clase dominante.

Si de lo que se trata es de una revolución socialista que ponga los medios de producción en manos del proletariado y el pueblo, entonces, **la democracia directa será nuestro norte político permanente.** Es una revolución de todo el pueblo, y los destacamentos políticos del proletariado, sus partidos, de ser consecuentes con ese objetivo, tenemos que trabajar para **elevar ese grado de conciencia y organización que nuestro pueblo va desplegando desde hace décadas,** pero más pronunciadamente desde el 2001 en adelante.

Es desde esta concepción que pretendemos fortalecer los destacamentos revolucionarios **y el de nuestro Partido en particular.** Porque entendemos que nuestra clase obrera y nuestro pueblo

no dejarán de luchar, de organizarse, pero que todo ello deberá acumular para la revolución, en donde la Democracia Directa ponga a la gran mayoría como protagonista fundamental de la toma del poder.

Nuestro partido no descarta ninguna forma de lucha, recoge toda la sabiduría que anida de la historia de la lucha de clases, la va incorporando en ese ir y venir del enfrentamiento. Pero para sintetizar este proceso hacia la revolución y en lo táctico, se necesita más partido revolucionario en lo más profundo de nuestro pueblo, para no bajar la mira de la lucha por el poder e ir sintetizando las políticas en forma constante.

NO SOMOS UN PARTIDO POLÍTICO QUE SE CONSTRUYE CON EL OBJETIVO ELECTORALISTA

Somos un partido político que aspira a ganar la dirección política de la clase obrera y el pueblo hacia la revolución socialista, y vamos encontrando en la experiencia y conciencia ya alcanzada de la gran mayoría del pueblo, los caminos más directos para elevar la mira de la lucha por el poder.

Muchas cosas están en marcha y la paciencia, siempre sujeta a la política táctica-estratégica, será una buena compañera, si ella está sujeta a las tareas urgentes y necesarias en cada momento de este proceso revolucionario.

Los destacamentos proletarios nos estamos encontrando en la lucha, en el abajo, y estamos asimilando la unidad como resultado y expresión del papel que jugamos mancomunadamente en cada fábrica, barrio, universidad, etc. Somos destacamentos que -de seguir en este camino- iremos rompiendo con las desconfianzas impuestas por la clase dominante y su accionar, en donde las elecciones son “el todo” y la democracia es la nada.

Insistimos: la democracia directa necesita ir constituyendo sus instituciones independientes de la burguesía y a la vez, **ir ejerciendo de lo pequeño a lo grande y de lo débil a lo fuerte la capacidad de poder.**

Es en este desplegar de acumulación de fuerzas en donde los destacamentos del proletariado deben jugar un papel destacado para acumular -desde el enfrentamiento al sistema- hacia la lucha por el poder. ★

HABLEMOS DE SOCIALISMO Y REVOLUCIÓN

Las palabras socialismo y revolución están asociadas a muchas cosas en el sistema capitalista.

Desde ya, ninguna de éstas se plantea a su favor.

La denominación de “socialismo” planteado por la actual clase dominante es un socialismo por fuera de desarrollo histórico de la sociedad humana. Se lo aísla, se lo concibe solo y –fundamentalmente– desde las experiencias que se proclamaron socialistas y cómo la humanidad “fracasó” en sus intentos por mejorar las condiciones de oprobio al cual estaban y están sometidos hoy, más de 7.000 millones de almas en nuestro planeta.

El socialismo es una necesidad histórica, como en su momento lo fueron el capitalismo, el feudalismo y el esclavismo... pero resulta que hoy quienes reivindicamos el socialismo “somos fatalistas”.

Se busca esconder la concepción de socialismo como una organización social para producir productos e intercambiarlos en función social, lo que implica en lo sustancial poner los medios de producción en manos de la clase obrera y el pueblo.

La clase dominante –en el terreno ideológico– ha sacado una ventaja importante a los ideales revolucionarios, imponiendo el concepto de mercado y el consumismo por sobre todas las cosas.

El socialismo es una necesidad histórica porque es **la única sociedad que para avanzar en el progreso de la humanidad concibe a la sociedad humana como la fuerza productiva más importante y como dueña de su futuro. La explotación del hombre por el hombre no es más soportable para que la humanidad pueda avanzar. Se necesita cambiar.**

Desde la Comuna de París en adelante, la clase obrera construyó muchos cimientos. Para ello, el principal fue el haberse constituido como clase independiente de la burguesía. Sobre esa base se hizo mucha acumulación: la mayor parte de ella sumó al torrente de la experiencia proletaria y popular, lo que no es poco.

La derrota del socialismo no significó fracaso, como nos dicen. Nunca antes, en el desarrollo histórico, las fuerzas productivas de cambio, las que luchaban por nacer, se afianzaron en sus intentos por destrabar la historia de una vez y para siempre. Para ser burguesía y transformarse en clase dominante, tuvieron que pasar siglos de idas y vueltas. La burguesía convivió con monarquías, aristocracias, conmovió cimientos, pero no fue poder hasta consolidar revoluciones burguesas.

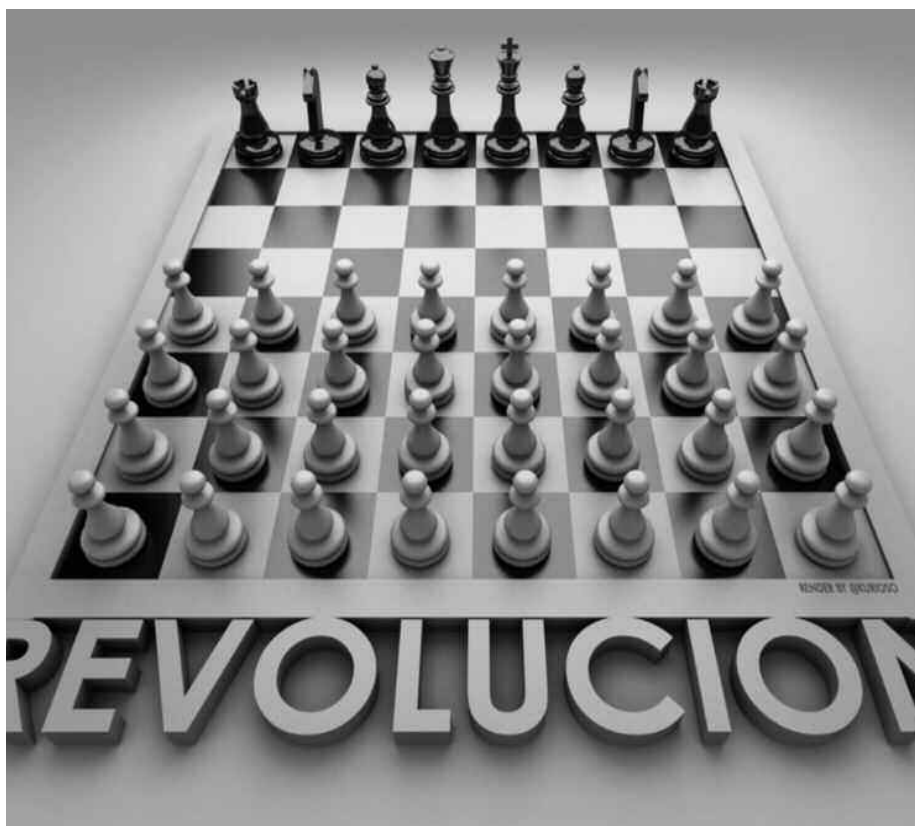
Las fuerzas productivas tenían que desarrollarse y el feudalismo frenaba la expansión, vinieron épocas de revoluciones burguesas, progresistas, que

permitieron facilitar el desarrollo de la humanidad en períodos relativamente cortos. La humanidad había dado progresos impensados.

Las fuerzas productivas de la sociedad se liberaron hasta cierto punto del peso feudal.

La palabra revolución se asociaba al progreso. Revolución era un símbolo de libertad, dignidad, progreso social. Revolución era concebida con la idea de cambio estructural de una sociedad maniatada por el interés de una clase reaccionaria y conservadora de relaciones de producción que paralizaban a la sociedad.

Socialismo y revolución. El primero atado al cambio de manos de la posesión de las fuerzas productivas para desatar la historia. Es decir, a favor de los explotados y oprimidos. Revolución es concebir un nuevo Estado desde nuevas relaciones de producción. Una revolución de carácter proletario y popular, socialista, que atravesase un período histórico, en donde la nueva clase en el poder vaya construyendo un Estado fuerte y que –contradictoriamente– desde su primer decreto revolucionario, comience el largo período de extinción.



Hoy en día, nos dicen o “sugieren” que **hablar de socialismo y revolución**, concebir la política, la táctica y la estrategia desde esa concepción histórica “*ha pasado de moda*”. La intelectualidad burguesa ha fogoneado ese concepto de “fracaso” y desde allí, bastardea el verdadero contenido del desarrollo histórico, del devenir de la humanidad. Ni los más “avanzados” programas que pululan hoy en día mencionan socialismo y revolución.

Esa ideología dominante ha golpeado a las fuerzas materiales de la revolución. No puede hacerlo en lo político porque la burguesía hace agua por todos lados. No hay punto en el planeta en que su crisis política estructural pueda superarse en el corto o mediano plazo, pero ha sido muy coherente en lo ideológico a sabiendas **que si no hay revolución socialista las luchas de los pueblos en el mundo -y la de nuestro pueblo en particular- caen siempre en un callejón sin salida**. Se lucha, se conquista, ponemos los muertos, y volvemos a luchar. Nos han im-

puesto la idea que revolución y socialismo es mala palabra y nos condenan de por vida a un sistema que nos obliga a arrodillarnos... por que las cosas “son así”: sólo capitalismo y más capitalismo.

Es hora de ir acumulando las luchas, la movilización, y la diversidad de organizaciones, al socialismo y a la revolución, como liberadoras de la sociedad. Hay que propagandizar este ideal de sociedad, muy lejos de cualquier utopía abstracta.

Cuando nuestro partido levanta la propuesta política de 6 puntos para la hora actual, un programa eminentemente político, lo hace pensando en la conquista dentro del propio sistema capitalista y advirtiendo en **esta táctica que la lucha no termina en la conquista en sí misma, sino que hay que seguir acumulando fuerzas que se dirijan al socialismo y a la revolución**.

Es muy cierto, no hay que agitar por agitar con frases hechas de revolución y socialismo, pero de allí a esconder la necesidad de políticas que nos lleven a la revolución socialista

liberadora del hombre, estaría muy mal. Hay que explicar por qué es necesario avanzar a la revolución social, en qué consiste, erosionar la ideología burguesa que se ha impuesto a nuestro pueblo contra una salida que no sea más capitalismo. En ese sentido, de lucha ideológica, el socialismo y la revolución, son armas fundamentales, son objetivos claros para destrabar la historia. Son una alternativa política al sistema capitalista.

No es suficiente que haya crisis en el actual sistema para que el mismo desaparezca de la faz de la tierra. Al capitalismo se lo debe derrotar y en ello levantamos las banderas de todas las revoluciones verdaderas, proletarias, sostenidas en el tiempo a pesar de todas las vicisitudes.

No nos confundimos con “revoluciones socialistas” **que vinieron para sostener las relaciones de producción capitalista, para engañar a los pueblos hambrientos y esconder salidas revolucionarias definitivas**.

Seguimos reivindicando en nuestro programa estratégico el socialismo y la revolución que nos permite en cada política cotidiana, de lucha de clases intensa, y no confundir el norte de toda acumulación en los planos que se trate.

Revoluciones socialistas que derrotadas o no, **¡jamás fracasaron!**, ya que el guante desafiante de la historia ha sido recogido por nuevas generaciones, que desde los escombros ideológicos producidos por la parasitaria clase burguesa, intentan una y otra vez adecuar la historia de la Humanidad a un progreso que ordene de una vez por todas los destinos de los pueblos. ★



Reproducimos a continuación el texto de un volante que nuestro partido distribuirá en el 33° Encuentro de Mujeres a realizarse en la provincia de Chubut, entre los días 12 y 15 de Octubre.

Una situación general de lucha recorre todo nuestro pueblo. Miles de conflictos se han producido en los últimos meses por los más diversos reclamos, que están minando la esencia del sistema, mostrando una pérdida total de respeto al poder dominante y comenzando a quebrar las aparentes sólidas bases de las instituciones del Estado burgués.

Es esto una crudísima expresión de la crisis política que da muestras serias de descomposición, el inicio de un desmoronamiento en las instituciones del propio Estado monopolista, que comienza a tener signos de ingobernabilidad, y de una inestabilidad permanente, producto de la profundización de la movilización y de una situación de masas en donde prima la confrontación.

En este marco, **la lucha que las mujeres de este pueblo estamos dando y hemos logrado construir, ha sido y es un elemento fundamental que conmueve los cimientos de la so-**

riedad; las conquistas logradas, y por lograr, son parte de ese gran torrente de lucha popular que mencionamos, y acumulan fuerzas para las batallas políticas que tenemos por delante.

La temperatura de la lucha de clases seguirá en aumento. Y así debe ser para que las políticas de este gobierno, al servicio de un puñado de monopolios que se la llevan con pala, cada vez sean más difíciles de aplicar, para que -consecuentemente- cada vez les sea más difícil gobernar contra los intereses y conquistas de las trabajadoras y los trabajadores, que somos los que producimos todas las riquezas con nuestro trabajo.

Nos venden esta falsa democracia, montada sobre las banderas del capitalismo, como “única” vida posible, hipotecando nuestro presente. Por eso estamos enfrentando el mandato de los monopolios y todos los mecanismos que ellos emplean para achatar el salario y empeorar las condiciones de vida de la población, porque su objetivo es tener una mano de obra lo más barata posible y un pueblo sometido a vivir una vida de privaciones.

Todo este gran caudal de luchas debe ir orientándose hacia la unificación política de las mismas, para que los golpes que le damos a las políticas del capital monopolista sean cada vez más contundentes y sirvan para construir una herramienta política independiente de cualquier variante de la burguesía monopolista.



QUE CONMUEVE DE LA SOCIEDAD

Para ello, llamamos a **intensificar la movilización, la unidad por abajo, la autoconvocatoria por fuera de la institucionalidad de este sistema, ejerciendo la democracia directa de forma enérgica y masiva, con políticas unitarias** que contemplen:

- Salario mínimo y jubilación mínima igual a la canasta familiar. Aumento ya del 40%.
- Frenar y hacer retroceder los tarifazos. Basta de aumentos de precios e inflación.
- Defender los derechos laborales y sociales conquistados por los trabajadores.
- Ampliar los derechos políticos de la clase obrera y el pueblo frente al crecimiento del autoritarismo.
- Extender y profundizar el ejercicio de la Democracia Directa.
- Impulsar organizaciones de base estables que se constituyan en referentes locales para motorizar estos objetivos políticos y el ejercicio de la Democracia Directa.

En ese camino de unidad política de la clase obrera y el conjunto de los sectores populares se irá consolidando el poderoso movimiento revolucionario que ya está en marcha.

Para no dejarlos gobernar como ellos pretenden. Porque cuando la burguesía gobierna, es para oprimirnos.

Avancemos y continuemos construyendo una gesta emancipadora y revolucionaria, capaz de construir la sociedad socialista, donde el centro de la vida sea el ser Humano y no la ganancia.

**NO LOS DEJEMOS GOBERNAR COMO
ELLOS PRETENDEN.
PORQUE CUANDO LA BURGUESÍA GO-
BIERNA, ES PARA OPRIMIRNOS.**

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.

Año 50°. Editorial El Combatiente.

prtarg.com.ar

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



Ernesto "Che" Guevara: constructor del socialismo en todos los terrenos de la lucha



El 8 de octubre pasado se cumplió el 51º aniversario de la caída en combate del gran revolucionario Ernesto "CHE" Guevara, figura gigante para la humanidad. Lo recordamos levantando su figura; muchos desde la sinceridad y la necesidad de seguir su ejemplo, por su entrega y aportes a la revolución, en el afán de romper con la vida infeliz que padecen los pueblos y lograr así la construcción de una sociedad socialista.

Otros se sumaran al coro oportunista y mercantilista, dándole una *lustradita al bronce*. Los mismos que se encargan de "levantarlo" con verdades a medias desvirtuando sus enseñanzas, su legado, para confundir a las nuevas generaciones sobre las verdaderas razones que movilizaban al CHE en la lucha para la emancipación del hombre.

Que el "Che" sea reconocido como guerrillero heroico (condición de la que no tenemos dudas), termina tapando o escondiendo la extraordinaria dimensión que tuvo el "Che" político. Esa ha sido la faceta esencial de su papel como revolucionario, profundo en lo ideológico a tal punto que la vigencia de su pensamiento se constituye en una lanza que atraviesa y destroza todo el di-

versionismo ideológico que la burguesía se encarga de machacar día a día: **el papel de las masas en la revolución.**

El Che hizo una dura crítica al concepto con que en la Unión Soviética se manejaba la producción, incluso, vaticinó su caída muchos años antes que esta ocurriera. Cuestionaba que se partiera del cálculo económico, donde todo se reducía al incentivo material del obrero individual, sin contemplar **el incentivo moral, individual y sobre todo, colectivo.**

En Cuba impulsó en esa dirección el trabajo voluntario, era la acción desinteresada de todo bien, que hacían cientos de jóvenes y trabajadores, sin ningún tipo de incentivo económico más que la satisfacción de haber aportado al bien común. Esto como complemento de toda una serie de medidas que apuntaban al desarrollo y profundización de la conciencia socialista, donde incluso apuntaba a la consolidación de las empresas con colectivos de dirección ajenos a prácticas burocráticas.

El Che ponía el acento en el Hombre y su realización en los colectivos, alejado de dogmas y aferrado a los problemas bien terrenales de la revolución, en una dimensión que iba más allá de los fenómenos, poniendo la mira en los problemas estratégicos de la revolución.

Incluso en Bolivia, donde la intelectualidad de toda calaña se llena la boca hablando del fracaso, sin observar el gigantesco estallido revolucionario que ocurría en toda América Latina.

Esa misma empresa que hoy -miles de revolucionarios- estamos dispuestos a continuar, sumando todas las enseñanzas de dirigentes revolucionarios como el Che. Despojándonos de toda falacia conciliatoria disfrazada de progresista, que pretenda vestirse con un maquillaje revolucionarista, poniéndose a la cola de los mandatos de reformas dentro del reinado de los monopolios.

Comandante Guevara, revolucionario en el terreno que te sorprendió la lucha, levantamos tu ejemplo, tu legado y tus aportes políticos e ideológicos. Al igual que Marx, Engels y Lenin son fuerza desde la acción, ideas como balas que seguirán con la mira puesta en los enemigos del pueblo, ayer, hoy y siempre. ★

www.prtarg.com.ar